5051

Manuel Palop Hernández

Gitanerías

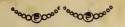
ZARZUELA

EN UN ACTO DIVIDIDA EN TRES CUADROS, ORIGINAL

MUSICA DEL MAESTRO

ESPINOSA

strenada en Madrid con éxito grandioso en el Teatro de Novedades la noche del 2 de Abril de 1923.



Copyright, by M. Palop Hernández, 1923

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES Calle del Prado, núm. 24

1923



GITANERÍAS

ZARZUELA

EN UN ACTO DIVIDIDO EN TRES CUADROS

original de

Manuel Palop Hernández

música del maestro

ESPINOSA

Estrenada en Madrid con éxito grandioso en el Teatro de Noveda des la noche del 2 de Abril de 1923



MADRID

IMPRENTA GIRALDA
PLAZA CARLOS CAMBRONERO, 5.—TEL. 49-31 M.

1923

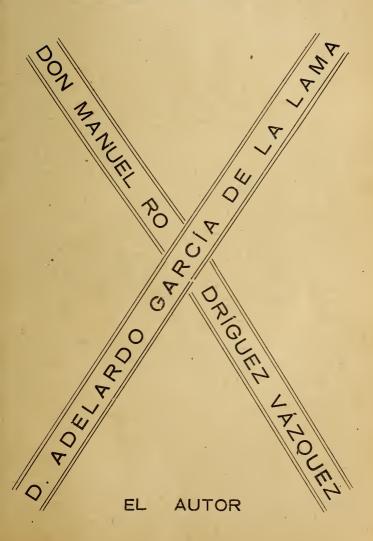
Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reseiva el derecho de traducción. Los comisionados y representantes de la Sociedad de Autores Españoles son los encargados de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les paya, y compris la Suéde, la Norvege et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

DEDICA «GITANERÍAS» A SUS ESTIMADOS AMIGOS --- LOS SEÑORES ---





PERSONAJES

Celi Estrella. . . . Sra. Lacalle. Suspiritos Sr. Alares. Crisantema Srta. Perales. Garrapa. Sra. Romero. Tio Santón Sr. Aparici. Tio Cuenta. » Gómez-Bur. El Guapo Gitano. . » Cruz. Pilares. » Toha.

CORO GENERAL.—La acción en la Serranía de Córdoba.

NOTA.—El papel de Suspiritos lo estrenó en Madrid un actor; pero las compañías que tengan dos tiples cómicas interpretará dicho papel una de ellas.





CUADRO PRIMERO

La escena representa una selva. Tapia al foro saliendo por detrás grandes árboles, igual que a los laterales derecha. Entre primera y tercera izquierda, interior de la vivienda del Tío Santón y tía Garrapa. Ultimo término derecha, un poco al foro, salida al campo por una puerta chica. Al levantarse el telón, PRELUDIO en el que se verá amanecer y oiránse trinos y cantos de pájaros diversos. En eseena aparece SUSPIRITOS con su escopetilla en las manos, sobre la que descansa su carilla. De espaldas a la puerta izquierda. Al terminar el número, exclama:

Suspi.

¡Celi Estrella! ¡Celi Estrella!... Llévame contigo... llévame... ¡Josús!... (desperezándose). Ziempre lo mismo; ziempre zoñando.

¿Y con quién?... Con la jembra trempanera que mis clisos miran de continuo. ¿Es delito que un probe quiea a una chiquilla rica? ¿Qué curpa tié la probesa de quelos clisos se fijen en una chavala toa fuego, toa quereles, toa pensamientos. ¡Que me dé Dios riquezas y a ella ze las quite, pa jaserla mía... (Celi Estrella aparece por la puerta de la vivienda).

CELI.

Zuspiritos.

Suspi.

Celita Estrella. (Se abrazan).

Suspi.

Ni ganas ni na que tenía de que amaneciera. Ya está ocurto er luseriyo e la mañana en los más arto. CELI. Y ya me tiés junto a tí,

Suspi. Grasias asusenita.

CELI. ¿Estás triste? ¿Es que lloras?

¿Qué dises? ¿Llorá yo?..- ¡Si es er primer día Suspi. que me zalua un ange! En dieciocho años. que ma dao Dios, de vía, nunca tuve momen-

to más feliz. (Llora).

Chiquillo, qué difísi es ezo de llorar riendo. CELI. Suspi. Pa tí; pa mí no lo es. Cuando los rayo der zol dan en mi cara, manimo argo... Cuando apareces tú... jierve mi sangre; comienza mi

pena mayor al ver avansá er día. Y ¿por qué ties tu peniyas?

CELI. Suspi. Porque vién tóos, y tóos riñen, y tóos me

pegan. Y tú? CELI.

CELI.

CELI.

SUSPI.

¡No zoy naide! A más, Celi Estrella, ende Suspi. que zupe que er Guapo Gitano viene a conoserte, tengo temores...

CELI. ¿Temores e qué?

SUSPI. De que me roben tu cariño y con er, la vía.

CELI. ¿Te roben la vía? ¿Has dicho la vía?

No lo conozco y le tengo envidia. Disen que SUSPI. es guapo, güen moso y muy rico. Yo chiquilla, pequeñito, probe y feo como naide.

¿No fías en mi querer?

SUSPI. Más que en denguno. Pero sí el Guapo Gita-

no quié llevarte, te llevará a zu vera.

CELI. ¡Zi quiero! Porque zi no...

SUSPI. Te llevarán porque puén, porque mandan y

porque yo...¿Quién soy yo pa tus paeres? CELI. ¡Suspiritos! Er más guapo e la sierra, er más

gracioso. ¡Er más...

SUSPI. ¡Zuspiritos! ¡Zuspiritos! Er niño que malamente criaron, y que cresió como las ortigas der campo, que no cirven pa ná. ¡Zuspiritos!

¿Zuspiritos!

CELI. ¿Si mis clisos no miraran los tuyos, los tuyos

tampoco me mirarán?...;No?...

Suspi. ¡Qué no! Ciego había está, y te vería... Zi desde niño zoñaba contigo, miraba a alguien

y eze arguien eras tú. Verás lo que zoñaba... A ver zi zueñas lo que yo zueño e continuo.

He zoñao que no zerás mía, porque te vestías con zeáas y encajes pa que te mirara er

otro, y pa que yo no te pudiea ver.

MUSICA

Dices que yo no te quiero, CELI. ni en broma lo digas, calla por favor. Te camela tu chiquilla y a mi chavaliyo sólo quiero yo. SUSPI. Dices que a mí me camelas y te has componío pa gustar a aquel. Tantas galas te pusiste que es justo que dude yo de tu querer. Gitano de mi vida CEPI. no digas eso, que es blasfemar decirme que no te quiero. Te quiero con locura, con toda el alma, con el calor ardiente de una gitana. Gitano de mi vida no digas eso que es blasfemar decirme que no te quiero. SUSPI. Tu intención no ha sido esa. Tu intención ha sido otra. Era presentarte guapa, para parecer la novia. CELI. Gitano no me digas eso si quieren a tu chavaliya, que está por tu querer penando, y sólo quiere a su chiquillo con el alma entera, y sólo quiere a ti quererte y que tu la quieras. SUSPI. Gitana, gitanilla mía tu has hecho que crea y sólo quiero a tí quererte y que tu me quieras. CELI. Sólo quiero a tí querer. SUSPI. Sólo quiero a tí querer. CELI. Gitano de mi vida, por tí yo vivo, por tí yo peno, Gitano de mi alma por tí la vida

vivirla quiero.

Dime, dime gitanillo dime que me quieres, dile por favor

dilo por favor,

pues yo soy tu chavaliya

y a mi chavaliyo sólo quiero yo. Gitano de mi vida

no me abandones, que yo vivir no puedo

sin tus amores.
CELI. Gitano de mi vida

no me abandones Que yo vivir no puedo

(Los dos). Que yo vivir no posin tus amores.

SUSPI.

ESCENA III

Después EL TIO CUENTA, gitano viejo y amigo de hablar mucho. (Viejecito y alegre).

CUENT. A las güenas de las niñas se las zaláa, y ar tontiyo de los tontos. ¡Ze los pega! (Le da

un cogotazo).

Suspi. ¿Quién va?

CELI. ¡Tio Cuenta! ¡Qué bruto!

Cuent. Er mesmo; pero no apuraros que de lo güestro no he visto ná, y aunque lo haya visto,

sierro los ojos y zigo zin ver.

CELI. No crea ninguna coza mala.

Cuent. Creeré lo que deba creer de vozotros...

Suspi. Ezo no... Ella...

CUENT. ¡Que te cayes he dicho, o te zacúo!... ¿Teneis argunas perrillas que darme y os cuento

un cuento paresio a vuestros quereles?

Suspi. ¡No, zeñor!; No tengo!

CUENT. ¿Prometes darme las que entrampilles?

Suspi. ¡Ezas zi!

CUENT.

Pos escucharme... Eraze que era uno que era lo que no era. Era un zeñorito que no era zeñorito, y no era zeñorito porque no avillelaba un varó, y zi era zeñorito porque vestía de eticreta y había perdío er dinero, que era lo que era. (Todo muy despacio y como si lo

fuera inventando.)

Suspi. No lo entiendo.

CELI. Ni yo tampoco entiendo lo de eze zeñorito que era una coza que no era.

CUENT.

Suspi.

Una miaja pasiensia, churumbeles. Este zeñorito me lo encontré en la zierra y me confesó que javillaba hambre... Le dije que mi comía era pa er, si después z'atrevía a ganarla. Le dije cómo ze ganaba la vía y tembró. Le quité hasta la ropa que llevaba por miedozo. Espués se quedó en la zahurda de carderero... ¡Vamos, pa jaser er rancho! Un día pazó una jembra castiza, montá en una jaca de pura zangre árabe. Los míos se apoderaron de ambas cozas. Con er animal me queé yo porque me gustaba. Pero la mujé... la mujé nos gustaba a tóos. Tuvimos que jasei bonitos juegos de navaja.

CELI. ¡Qué bien va ezo! ¡¡Uy, qué precioso!!
SUSPI. (*Împaciente.*) No se detenga osté. Ziga.
CUENT. Er Tontiyo, arrinconao, presenciaba tóo

Er Tontiyo, arrinconao, presenciaba too esto. E repente zalió de zu zifio, y sin ningún arma escramó: ¡A eza mujé la defiendo yol ¡Yo zolo!... Toas las navajas regorviéronse contra er payo; pero éste, sin que sepamos cómo, mos arrinconó a tóos y... Con un pistolonziyo que le dió la gachí... zalió, y hasta hoy.

¿No lo vió más?

CUENT. Gorvió a nuestra vía; pero de jefe.

Suspi. ¿Y a qué obedese er viaje der Guapo Gi-

tano?

CUENT. Er Guapo Gitano es er amo é la Gitanería, y es costumbre entre nosotros invitarle a una zambra cuando un capuyiyo comienza a bro-

tar...

CELI. ¿Y quién es aquí er capuyiyo?

Cuent. Tú mesma.
Cell. ¿Yo er capuyiyo?
Suent :Lo vec? :Mis ten

Suspi. ¿Lo ves? ¡Mis temores! ¿Pos y mi hermana?

CUBNT. Tu hermana jes roza mayó! Al verte pudie-

ras gustarle.

CELI. ¿Y entonses?... CUENT. Te cazarían.

CELI. Pero no queriéndole... Diciéndole feo y an-

tipático...

CUENT. ¡Le harías más grasia! Por lo que te llevaría

Suspi. antes. Es el amo?

CUENT. Cabar. ¡Es nuestro Rey!

ESCENA IV

Dichos y TIA GARRAPA, gitana renegreia y gruñona, vestida de colorines y con los pelos por distritos. Lo natural en una mujer que usa el colchón para peinarse.

GARRA. Trempanito empiesan los corrillos. ¿No te-

néis ná que desvalijar?

CUENT. Lo único tu borciyo, y está bajo siete llaves. Conque... cualquiera te zarta la cerradura...

CUENT. ¿Y qué hasiáis vosotros?

Suspi. (Con intención.) Inventando er medio de or-

sequiar al Guapo Gitano.

GARRA. (Con orgullo.) Ezo ez un hombre, y no la

porquería que hay por acá.

CUENT. Oye, oye. Ezo de porquería lo dirás por tu

marío. Por er bendito tío Zantón.

GARRA. ¡Mi marío! Mi marío eztá fuera er «círculo»;

mi marío no zirve.

CUENT. Ar probe lo tiés como cuando vino ar mundo, zi ze le quitan unos retalillos que lleva por

pantalones.

GARRA. No quiero gaztar zaliva en barde.

CUENT. Es naturá que no gastes. Celi Estrella, ¿está

abierta la bodeguilla? Voy a abrirla, tío Cuenta.

CELI. Voy a abrirla, tío Cuenta.

Cuent. Pos anda a zervirme (mutis los dos) que ze me ha zecao er gañote. (Mutis último tér-

mino derecha.

Suspi. Yo también voy.

GARRA. (Cogiéndole de un brazo.) ¡Tú, estate quieto!

Suspi. Por vía e la vieja...

GARRA. Tengo que arvertirte que no has dao ni un

gorpe.

Suspi. Ezo de coger lo que no ez de uno, no entra

en mí.

GARRA. Pos tié que entrarte. Es necesario traigas argunos animalitos de los que por ahí andan

perdíos para mientras esté er Guapo Gitano.

Ya lo sabes. Llama ar tío Zantón.

Suspi. No hase farta. Viene er.

Garra. ¿Qué viene? ¡Vaya un milagro!

ESCENA V

Dichos y TIO SANTON. Tipo acartonado y jovial, de edad indefinida. Muy mal vestido y con pelo largo y barba como de no afeitarse en un mucho tiempo.

Santo. ¿Me llamábais?

GARRA. Me parece que desde anochecio de anteayer

que te acostastes, ya es hora que te des a

la luz.

Santo. ¡Desde anteayer! ¿He estao dos días dur-

miendo?

GARRA. Dos días, «trabajaó».

SANTO. ¡Ya decía yo que me dolía la ezparda!
GARRA. Milagro que no dijistes que era purmonía.
SANAO. Pos no creas. Tuve aprensión. Ahora con

Pos no creas. Tuve aprensión. Ahora comprendo que me dolía er costao, de la posturo. Lo que ziento ez una coza en el estóma-

go, como zi me mordiera.

GARRA. ¿Será algún perro?

Santo. Perros no puén ser. Hase tiempo que no di-

quelo ninguno. (dándose en el chaleco.)

GARRA. Éntonces, ¿será argún gato;

Santo. Es más fácil que zea un gato, porque me suben unos bufíos y ciento no pocos arañazos...

Se me ocurre una idea, Garrapa.

GARRA. ¿Cuál?

Santo. Beber mncho, ¡mucho! hasta canzarme.

Garra. Esa idea la ties tu tóos los días. Suspi. ¿Por qué bebe tanto, tio Zantón?

Santo. Por si tengo aquí argún animalito, ahogarlo.

Suspi. ¿Quiere ustez agua?

Santo. No home, agua no. Pudiera tener arguna

rana y favoreserla.

GARRA. ¿Lo ves, corambre? y aluego dises que te prepare la fosa. ¡Ay cuando será er día que

pegues er úrtimo jipío.

Santo. Pa cuando llegue er de mi viaje finá, quieo llevarme una bodega, y estableserme en el otro mundo. Pero con una condisión, Suspi-

ritos.

Suspi. ¿Cuar? Santo. La de que a tu madrastra la compraré tóos

los pellejos de vino que lleve.

GARRA. Si hoy no llegara er Guapo Gitano, te purverizaba la cabezota. SANTO. ¿Llega hoy? Pos prepárame otro traje porque

a estos pantalones sólo le quedan la muestra. Voy a avisar a Crisantema pa que se presen. GARRA. te como las reinas. Conque... ¡Cuidadito con la bebía! Zantón, cuidaito, pa qué no te ten-

ga que golpear.

SANTO. Lo mismo digo mujer, que a tí también te gusta... Y respingate que puen traerte un centenario.

ESCENA VI

Santón y Suspiritos.

Suspi. Siempre está ustez de groma. SANTO.

¡Ban! En la vía es uno lo que quiere ser... ¿Ves que er contrabando y er robo zostie-

nen esta cueva?

Suspi.

SANTO. Pos jamás mis manos se apoderaron de náa de nadie. Me llamaban pa un alijo, y con mi riza me queaba sin ir. Ouerían pegarme, y mi riza les imponia miedo. Riendo, riendo, fuí er amo de tóos. Después de amo a naide supe mandá. Pasao este tiempo no hice más

que beber y dormir. ¿Y por qué duerme ustez tanto?

Suspi. (Después de una pausa) ¡Porque veo lo que SANTO.

quieo!... (Muy reconcentrado). ¿Y beber por qué lo hase?

Suspi.

SANTO. (Pausa). ¡Porque orvío lo que veo!

MÚSICA DESCRIPTIVA

Recitado.

SANTO. Ascucha, Zuspiritos. Era un atardecío, e primavera, er zó se ocultaba en tóo lo arto; tan pronto er coló era plomizo, como tinto en sangre roja, Las nubecillas eran brancas, muy brancas, de las llamaáas de zó, hasían perdaños, como si quisieran demostrá que era la entrá a la gloria. Por la vereiya der camino, azomó un zeñorito con los deos, llenos e brillantes, de borsiyo a borsiyo, der chaleco, atravesábale una cadena doble, de oro, y como trofeo en lo arto e la corbata un ai filer con más briyo que lo que llevaba en las manos. Ar día siguiente me dieron la noticia de que había muerto aquer zeñor, quise escapar horrorizao, pero la «Salerosa» de entonces, que es la Garrapa de hoy, hizo en mí presa... con la ayúa de los suyos, fuémía la responsabiliá, me achacaron er crime... Er «Majazo» se cambió er mote, y fué desde entonces er tío Zantón. Por toas partes veía a aquer hombre. Bebiendo, bebiendo, borraba su figura. Ahí tiés cómo los cobardes mandan en un valiente, y cómo un valiente se hace cobarde.

ESCENA VII

Dichos y CRISANTEMA, mujer a quien deben jalear a su madre los que la vean.

CRISANTEMA. ¡Güenos días!

CRISA.

CRISA.

Suspi. Adios, Crisantema.

Tío Zantón, er tabaquiyo e tóos los dias.

Santo. ¿Has visto, Suspiritos, a la reina e la zierra afanándose por mis visios y afanando por

mi. (Señal de quitar.)

CRISA. Es osté güeno y le correspondo.

Santo. Yo no quisiea más que tus manitas dieran er úrtimo repiqueteo e las campanas que han

de anunciar mi muerte, par írtelas funndiendo en oro y dejártelas de herencia. ¡Mardita zea! Veintidós años y entadía zortera. ¿Dón-

de está er gusto, zeñó?

Crisa. Si fuera osté de mi edá. Santo. Agarrotao pa toa la vía.

CRISA. Pos ya lo ve. Roando de feria en feria zin-

enncontrá quien me merque. (Esto con cier-

to postin de mujer hermosa.)

Santo. Hoy es día grande.

CRISA. Pué que lo zea. Acabo de hacer un zolitario

y me zale una rivá.

Suspi. ¡Una rivá!

Que come er pan conmigo y lleva zangre

mía.

Santo. Repudio la constumbre!

Suspi. Eso digo yo. Porque ar Guapo Gitano le gus-

te, ¿ya van a cazarla?

Santo. Y mu orgullosos los paeres.

Suspi. ¿Osté también? ¿También osté?

Santo. ¡¡Yo!! Yo no entro en eza paterniá... Yo... a

tóo río!.

Crisa. Disen que es mozo de plante, guapo y garbo.

so ... ¿Lo conose?

Santo. Lo ví e chiquillo...; No va mal; Ahora que hahabrá cambiao. Desde niño viendo jembras

tempraneras, calcula cómo podrá estar. Aluego nuestras «gacetas» que son las viejas,

retirás, afirman su corta vía...

Suspi. ¿Está enfermo?

Santo. Enfermo no aseguro; pero mermás la facur-

taez, pué que zí.

Suspi. ¿Entonses morirá pronto?

Santo. Pué vivir lo que quiea quien lo pué toó. Ahora que meicos y zabios le aconsejan aires serranos y mejón leche. Dicen que er purmón

no obedese sus mandatos.

Crisa. Y van a cazarlo?

Santo. En un año o dos de vía pué dejar heredero,

y zi no la Reina. ¿Es nuestro Rey? Manda en vozotros.

Suspi. ¿Osté no obedese?
Santo. Jamás obedesí a naide... En estos asuntos me

muo de casa. No le entiendo.

Suspi. ¡Ni yo!

CRISA.

SANTO.

CRISA.

SANTO. Vivo en er barrio e los muertos. Viene er

Guapo Gitano... ¡Dormío! Me pega la Garrapa... ¡Dormío. Azín no siento los gorpes. De estar despierto, ¡cómo alsarme una mujé la mano! ¡Cómo no zer er amo de esta cueva!... Suspiritos. Pa llorar.. ¡dormío! Pa reir... ¡despierto! Y cuando sientas una pena mú honda, rechasa er agua fría, recurre al agua ardiente, que mata zentimientos y cuantas penas te acompañen. Azí er tío Santón es rey de su presona y de tóo er mundo. ¡Porque de tóos

me río! ¡De tóo y de tóos!

Suspi. ¡La tía Garrapa!

Santo. (Marca mutis por la bodeguilla.) ¡Voy! ¡Me río de tóo! ¡De tóos! Suspiritos. Pa reir... ¡despierto! Pa llorar... !dormío! (Rie irónicamente hasta desaparecer de escena por últi-

mo término derecha.)

ESCENA VIII

Dichos y LA GARRAPA, exageradamente adornada.

CRISA. Trae osté un vorquete e frores.

GARRA. A la edá hay que ayudarla. ¿Y Celi Estrella? Debe estar en la bodeguilla. ¿Voy a bus. Suspi.

carla?

GARRA. Güeno. (Mutis.)

CRISA. ¿Por qué quié que cazemos con er Guapo Gi-

tano?

Por la honra de que arguna seais la mujé der GARRA. Rey de los nuestros. A más, está zortero, lle-

vando ende los dieciséis años escogiendo. La que le guste, a los veinticuatro, a más de llevarse sus riquezas, será la Reina e la Be-

lleza. ¿Tú no zentirías orgullo?

CRISA. ¡Ya lo creo! ¿No caminó por acá? GARRA.

Estuvo, pero no le gustaron ninguna de las tres hijas que tenía.

¿Quiénes fueron?

CRISA. GARRA.

Diadema, María Lucía y Coral. CRISA. No las he conocío.

GARRA. Me las enviaron de tres casas grandes. Lle-

garon tres viajeros y cazaron con ellas.

CRISA. yY por qué las llamaba hijas?

GARRA. ¡Porque lo eran! Las recogí cuando sus paeres las abandonaron; ¿qué nombre debo apli-

carlas?

CRISA. ¿De móo que osté?..,

GARRA. Hijo que se pierde en er mundo, aquí encuentra asilo. Quitando a Zuspiritos, que lo

trajo una nube, tóos trajeron trajeta.

CRISA. ¿Cómo trajeta?

GARRA. Quieo desí que tién pares y mares conocíos. Cuando se van de mi lao cobro los gastos. ¿Me importa cuando cojo un crío zabé de quién es? Cuando cazan, zabé a onde van.

Cuántos cazaos con mujeres probes han zío ricos e repente. Por ezo er tío Zantón no ze mete en ná, porque yo... ¡Pásmate! Zoy zor

tera!

CRISA. Entonses yo!... GARRA. Eres hija mía.

CRISA. ¿Siendo osté zortera?

GARRA. ¡Justamente!

CRISA. ¿Pero... yo tengo padres? GARRA. ¡Claro!

¿Y quiénes son? CRISA. ¡Er tío Zantón y yo! GARRA.

Ostés no zon paeres... ¡paeres! CRISA.

Zi lo somos. GARRA.

¿Pos no ha dicho que es?... CRISA.

Te he dicho lo que sabes porque eres mocita GARRA. y no corres peligro. Tus paeres penzarian reclamarte, no lo han hecho... ¡Agradéceme la vía!

ESCENA 9.ª

Dichos CELI ESTRELLA. Luego SUSPIRITOS Y TIO CUENTA

CELÍ. ¡Tía Garrapa!... ¡Crizantema!

GARRA. ¿Qué ocurre?

Que ya ze zienten las pizás de muchos ca-CELI.

ballos. GARRA. Pos arrea, niña. Avíate enseguía.

SUSPI. (Que entra) ¡Ella! ¿Pa qué? GARRA. Pa que no asuste at Guapo Gitano.

No me arreglo... Zi no le gusto azin, mejó. CELI. De toos moos, er no me va agustá a mí...

Suspiritos, ¿hiciste mi encargo? GARRA.

SUSPI. ¡Yo no jago ezo!

(Que entra) ¿Er qué, chavar? CUENT.

SUSPI.

CUENT.

Hases bien, no robes; zi no te entra, no en-CUENT.

tres tú...

Pues cuando marche la gente najarás de esta GARRA.

Ar que es vago lo despién. Verá cómo a mi

me toca hasé arguna cozilla. ¡Cuenta! ¡A ver si traes suficientes gallinas! GARRA.

de ezas bien cuidaas. Ar guapo Gitano hay que tratarlo a lo Rey.

¿Has visto qué generoza? Tratarlo a lo Rey... CUENT.

Pero a costa los vesinos.

¡Yan han parao! (Se oyen voces y ruido de CRISA. espuelas. Entran por la puerta chica gitanas y gitanos, que es el coro general. Luego el Guapo Gitano, tipo tostado sin exajeración pero sensible a las jóvenes y guapo a las matronas. Traje de montar a caballo en

feria, sombrero ancho, espuelas y Varita

fusta).

MUSICA

GARRA. Ya está aquí, ya llegó.
Vamos pronto a contemplarle,
que es mosote muy juncal,

desidío y elegante.

CELI. ¡Ay Dios mío de mi arma!
Ya llegó el fatal instante;
quiera Dios que no me elijan,
pos de pena han de enterrarme.

CORO. Hasta aquí yo llegué con anhelo sin par, para ver si a mi rey le logramos cazar.
Que se cazen por fin hoy es todo mi afán,

que si caza con rey ella reina será.

PILARES. Gitanas, gitanos, a saludarlos, cañís, al bravo Guapo Gitano que se encamina hacia aquí.

GUAPO. Gitanas, gitanos, yo os saludo con el corazón. Yo soy el Guapo Gitano, todo bravura en la lucha, todo cariño en los labios. Gitanos, gitanas,

almas de mi alma hermanas.

CRISAN. Es mosote muy juncá, es un mozo de presencia, y es seguro que la parma

GUAPO.

y es seguro que la parma se la lleva Celi-Estrella. En el amor no tengo igual

y vivo solo por amor, y en el jardín que llego a entrar es para mí la flor mejor.

Todos. En el amor no tiene igual y vive solo por amor, y en el jardín que llegue a entrar

es para él la flor mejor.

Hablado.

GUAPO. ¿De móo que la niña ze llama?... (Presentándola) ¡Celi Estrella! GUAPO. ¡Bonito nombre! Nombre de sielo.

Suspi. (Que estará tragando algo gordo, porque no deja de mover los labios). De sielo raso.

GARRA. ¡Cállate, pordiosero;

GUAPO. Por supuesto que le va er nombre con la cara. Un angelito no la tendrá tan bonita. Los ojos, grandes, muy grandes. Er tipo ha-

siendo honor a nuestra raza.

CRISA. (Al oir esto se marcha, sin ser vista, al in-

terior.

Suspi. (Aparte); Mare mía! Pobre Suspiritos!

CELI. Güeno... ¿ya estaré bien vista?

Guapo. Tiés que hasé, presiosa?

CELI. ¡Muchísimo!.

GUAPO.

GUAPO. ¡Pos hazlo!... Te veré traginar y... (Repara en Suspiritos, a quien sujeta el tío Cuenta.)

¿Quén es este chiquillo?

GARRA. (Con desprecio) Un criao que está pa servirle

GUAPO. Parece incomodado. ¿Estás malo?

Suspi. (Conteniéndose) No, señor; no estoy malo,

estoy...

Cuent. Está er probe nervioso, porque tiene una golondrinita en un castillito e paja y no zabe si

zi ze le escapará o no ze le escapará.
Pos que vaya a vigilarla. ¿Y la otra niña, tía

Garrapa?

GARRA. Estaba por aquí... Ze habrá ido a la bodeguilla... (Llamando) ¡Crizantema!... ¡Crizantema! ¡Ya zale!.. (Aparece el tío Santón dando traspiés efecto de la gran borrachera que

Santo. (Hablando para él) ¿Qué pasa? ¿Qué ocurre? Guapo. (Con extrañeza) ¿Quién es este hombre? Garra. (Conteniendo un gemido) ¡Mi mario; Zalua,

hombre, zalúa.

GUAPO. (Le salr al encuentro, tendiéndole la mano)

¿Cómo está osté?

Santo. (Mirándole fijamente y estrechándole las manos.) ¡Dormío!... Ziempre lo mismo... Ziempre iguar... ¡Zeñores, hasta pazao mañana!

GARRA. (Zarandeándole) Pero, ¿no zabes quién es?

Santo. ! Yo no zé náa de náa!

GARRA. (Sin soltarle) Pero, arrastrao, fíjate.

CELI. No le pegue osté. Guapo. Déjelo que duerma.

GARRA. Zin que lo zalúe... no será... Ziempre le dejo

dormir, pero hoy ze despierta... Vaya zi ze despierta... (Le sigue zarandeando, llevándole en todas direcciones, como si fuera un cadáver. De repente abre los ojos con espanto, se agarra a las muñecas de la Garrapa, y adoptando una mueca trágica, exclama: ¡El! ¡Ella; ¡El! Tóos, zon tóos, los de ziempre, los de toa la vía.

SANTO.

GARRA.

SANTO.

(Con alegría) Ze despierta, ze despierta.
(Dando un grito) ¡Despertar!... ¡No!... (Rápido) Dormio... Dormio zeré er tio Zantón...
Dezpierto zería... (Va a decir algo grande,
y rápidamente lo corta diciendo con la risa
del mutis anterior) ¡Zeñores!... ¡Hasta pazao
mañana! (Mutis por la casa. Todos, extrañados de lo ocurrido, miran por donde marchó el tío Santón. Hacen grupo en la puerta, excepto el Guapo Gitano, que desde el
otro extremo, y aludiendo a Celi Estrella,
exclama:

GUAPO. SUSPI. ¡Me gusta... me gusta Celi Estrella!... ¡Tio Cuenta! ¿Ze me escapará la golondrinita?

TELON



CUADRO SEGUNDO

Campo al foro. Por último izquierda y derecha, caminos que se pierden a la vista. Arboleda. Primer término derecha árbol grande; al pie, banco. Primera izquierda, puerta con tapia que figura la de la entrada en la cueva del cuadro anterior. Fondo derecha e izquierda practicable, con rampa en medio. Coro de gitanos y Pilares.

MUSICA TRAICIONERA

PILARES.

Traicionera, traicionera, anda y di a quien tóo lo puede que te aparte de mi vera. Yo no sé por qué has mentío y cariño me has jurao. ¡Válgame Dios, nena mía, que mal pago que me has dao con lo que yo te quería! No te vayas, nena mía, no te vayas de mi lao, que yo siempre te he querío y a ti solo me he entregao. No me dejes tú por otro, te lo pido con fatigas, que sin tí para que quiero, para que quiero la vida.

CORO.

Eso es ser hombre firme pa los amores y pasar malos ratos y sin sabores, quien será la gitana que le ha olvidao y en su pecho un recuerdo deja clavao. No le dejes tú por otro te lo pide con fatigas que sin tí para que quiere para que quiere la vida.

Traicionera, traicionera anda y dí a quien tóo lo puede que te aparte de mi vera.

(Mutis después del número. Quedan dormidos en escena TIO CUENTA y SUSPIRITOS.)

CUENT. ¡Aaaah!... Vaya una ziesta larga. Con estos remolinos de vendabal no hay quien pegue un ojo. Cáa gachó duerme a su estilo. Uno que había a mi vera debía zer músico. Tan pronto tocaba e pecho como e nariz. Despertaremosar chavar... Zuspiritos... Zuspiritos...

Suspi. (Medio dormido.) ¿Quién va?

CUENT. Yo.

Suspi.

Suspi. ¡Celi Estrella! (Abrazándole.) ¡Mi Celi Estrella!

CUENT: Pos zí que más conocío. ¡Ja ja ja!

Suspi. Zoñaba que me la llevaban corriendo mucho, mucho... Yo también corría tras ella, y al despertar creí tenerla en mis brazos.

CUENT. Pos me cogiste a mí que va un rato e diferencia; digo, ze me figura ¿Tan dao órdenes?

Suspi. Las de siempre.

CUENT. Me paece, chavar, que como no despabiles te

quitan la novia.

Suspi.
Ý er tío Zantón se puso serio con la Garrapa.

CUENT. Mejón dirás trágico. ¡Qué cara puo!... ¡Qué ojos! Zi arguno ze regüerve, ze bautiza con

zangre la llegá der Guapo Gitano. Me hubiea alegrao pa defenderlo. Es ar que

más camelo, tío Cuenta.

CUENT. Porque te ha recogio.

Suspi. No sé explicarlo... pero me tié ganao er co-

CUENT. ¿Er corazón? Pero ¿tú tiés ezo?

Suspi. ¡Zí, zeñor! ¡Lo tengo! ¿Y hacia qué lao te cae?

Suspr. Hacia aqui. (Se da un golpe en el pecho.)

CUENT. Has señalao la corbatata.

Suspi. ¿Se burla osté?

CUENT. Si no me amenasas...

Suspi. ¡Dios me libre! Es osté muy viejo pa no respetarle.

CUENT. (En cómico.) ¡Niño! ¡Chavar!... ¿Qué dises? Que pué que no zepa er zitio donde tengo er

corazón; pero donde guardo un cuchillo pa

hundirlo en el de otro, zí lo zé. Miedo tengo a llamarte «Tontiyo». Tóos me lo llaman, ¿Qué voy a haser?

CUENT. ¿Y zabrías manejar er arma?

Suspi. Muy bien no digo.
CUENT. ¿Y cravarla?
Suspi. ¡Ezo zí!

CUENT.

Suspi.

CUENT. Vamos a verlo. (Echándose mano.) Suspi. (Sacando rápido el arma.) Vamos.

(Simulan una riña.)

ESCENA II

Dichos y la TIA GARRAPA.

GARRA. (Dando un grito.) ¿Qué es ezo? ¿Vais a re-

ñir?

CUENT. Son gromas, mujer, son gromas.

Garra. ¿Gromas con un cuchillo? Tráelo pa acá. Suspi. (A Tío Cuenta.) Tome y guárdemelo.

CUENT. Es de Zuspiritos.

GARRA. ¿Y pa qué lo quiere?

CUENT. Pa cortar er cuello de las gallinas que en-

cuentre ar pazo.

GARRA. Zi es pa un oficio tan noble... guárdalo.

Cuent. Cuando le he despertao desía a voces: Agarra... Agarra... No zé zi ze refería a argún

GARRA. ojeto o le fartaba argo. ¿Y qué podía fartarle? CUENT. ¡Ya está! La frase.

GARRA. ¿Y qué es ezo?

CUENT. Lo que zigue. Agarra... pá... agarra... pá... Y con la mano apretaba er cuchillo disiendo: Pa arriba... Pa abajo... Pa el centro... (Mo-

vición de darla.)

GARRA. ¿Es cierto, niño? (Asustada, da un grito.)

Suspi. ¡No me veía!

CUENT.

CUENT. Como que estaba zoñando. Lo malo es que le repita er zueño y ze vaya a tu habitasión.

(Acción de cortarla el cuello.)

GARRA. Poz por zi le repite, echaré los cerrojos...

Mas ¿quién viene? ¡Er Guapo Gitano!

Suspi. (Aparte.) ¡Mare mía! ¿Qué traerá ese hom-

bre?

ESCENA III

Dichos y el GUAPO GITANO.

GUAPO. Güenas tardes. CUENT. Mú güenas. GARRA. ¿Se descanzó?

GUAPO. Colosá... Venía rendiiyo.

GARRA. Es carrera larga. Regular. ¿Y la niña?

GARRA. Durmiendo. Es dormilonsilla. ¿Quié una co-

pita aguardiente?

GUAPO. Lo agradezco, pero no entra en mí la bebía.

CUENT, Iguar que yo. ¿Cómo?

CUENT. ¡Que entro yo en ella!

GARRA. Siempre iguar... Acompáñame a la bode-

guilla.

CUENT. Ar momento. ¿Quiés aquéllo, Suspiritos?
Suspi. Démelo por zi zubo ar monte a cortá leña.
CUENT. (Le da la cuchilla disimuladamente con una reverencia cómica.) «Mi men, pirela pal quer.» (I) ¡Zervidor! (Mutis.)

ESCENA IV

GUAPO GITANO y SUSPIRITOS.

GUAPO. (Después de una pausa.) ¿Te quedas tú, mu-

chacho? Un rato.

GUAPO. ¿Te ze escapó la golondrinita?

Suspi. ¡Aún no!

Suspi.

GUAPO. ¿Zigues temiendo por ella?

Suspi. ¡Aún zí! ¡Aún zí!...

GUAPO. (Pausa.) ¿En qué tè ocupas?

Suspi. En lo que pueo. ¿Y a osté qué le trae por

acá?

GUAPO. ¿En esta caza no zabeis a lo que vengo?

Suspi. Yo no. El ama pué que zí.

GUAPO. Vengo a por una rozita pa llevarla prendía e

mi pecho. La que vi ayer me gustó mucho.

Suspi. (Triste.) ¡Celi Estrella!

GUAPO. Eze nombre usa... Es una chiquiya tóa fuego. SUSPI. (Con exaltación.) Y que lo diga osté. Zi no

⁽¹⁾ Quiere decir que se va para su casa.

zintiéramos zu voz, ni la viéramos vestía, di-

riamos que era un angelillo er sielo. No quedarán descontentos los míos.

SUSPI. ¿Ze la va osté a llevar?

GUAPO. Zi no se tercia un imprevisto, sí. SUSPI. ¿Es osté er Rey é la gitanería? GUAPO. Azín lo disen. ¿Cómo te llamas?

Suspi. Me disen Zuspiritos.

GUAPO. ¿Ná más? SUSPI. ¡Ná más!

GUAPO.

GUAPO.

SUSPI.

Pero tu mare y pare diriante de otro modo.
Pué que zí; pero no pueo afirmarlo. ¡Jamás los he conosío! Zolo recuerdo e mi niñez, una roca, un bote y un perriyo chico. Er bote era mi pan; la roca, mi cama, y er perriyo, ¡¡mi compañero!!... (Esto despacio y

con sentimiento.)
GUAPO, ¿A nadie más conosiste?

Suspi. A un marinero viejo que harto e la pesca, me llevó a un monte. No zé lo que haría; una mañana le vi con dos boquetes en er pecho y sus ropas tintas en zangre. Le habré... Le chillé... No me contestó. Lo enterré con la nieve que cayó por entonses; zin zaber cómo di con este asilo, me vieron ziempre triste y

tos!...

GUAPO. ¿Quiés venirte conmigo?

SUSPI. ¿Con osté? ¡Nunca! Aquí, mar que mar, co-

nozco a la gente. A osté lo desconozco.

me pusieron er mote. ¡Zuspiritos! ¡Zuspiri-

GUAPO. Ya me conoserías.

SUSPI. Ni lo quiera quien tóo lo pué. Aquí por lo que es, zi no tampoco estaba. ¡Con osté, jamás!...

GUAPO. No te entiendo, chiquillo.

Suspi. Ni pué osté entenderme. ¡Ea! Quéese con Dió, que en jamás habré tanto y tan seguio.

(Sale corriendo.)

ESCENA V

GUAPO GITANO, a poco CRISANTEMA.

GUAPO. Es particular. Cuando más intringao me tenía se naja de aquí. En fin, allá él... Vamos a ver a la gente. (Al ir a salir por donde entró aparece Crisantema, llena de flores y vestida con lo mejor.)

MUSICA

GUAPO.

Morena, ¿Quié osté oirme ziquiera cuatro palabras?

CRISA.

Zi me las dice pronto tengo gusto en escucharlas.

GUAPO.

¿Nasió por estos sitios

GUAPO. ¿Nasió por estos sitios o es sin duda forastera?

Crisa. Nasí sin saber dónde; aquí vine de pequeña.

GUAPO.

Zi a osté no le molestara tengo gusto yo en saber el nombre que a su cara en la pila la pusieron; seguro que la llaman la gitana retrechera.

CRISA.

Diga por qué quiere saberlo.

GUAPO.

CRISA.

GUAPO.

Niña, porque muero e deseos.

Guapo es el gitano valiente.

Bella es la gitanaza ardiente.

Ziempre yo a osté la llamaría

Ziempre yo a oste la llam Virgen de la serranía.

CRISA. Osté llámeme Crisantema, pues con lo otro seguro rieran.

GUAPO.

La punta e mi cuchillo
la clavo ar que se riera,
y er corazón en peazos
llevara a la que quisiera.
Porque soy bravo en la lucha,
pero me muero de pena
cuando contemplo unos ojos
como los suyos, morena.

Crisa. Con los ojos que osté pone cualquiera muere espantada; yo no me atrevo a moverme, ya me tiene osté clavada.

GUAPO. Montaíta en mi caballo y cruzando las montañas, haremos nuestro nío donde tú quieras, gitana.

Crisa. Yo siento que mi cariño ya vensío se declara en favor de un gitanazo

HABLADO

GUAPO. ¿Y dónde escondió su majeza? CRISA. A zu vera estaba. Vi er partío perdío y marché. Era mi hermaniya la ganansiosa. GUAPO. ¿Celi Estrella es su hermana?

CRISA. Azín lo dicen.

GUAPO. Pues es raro. Celi Estrella es bonita, pero menuíya. En cambio osté es güena mosa y

juncá... Y además, hermoza... Mu hermoza.

CRISA. (Con coqueteria.) ¿De veras?

GUAPO. ¡De veras!... Zi no aparece osté, caigo der

tóo.

CRISA. Lo ziento, porque no me gusta hacer mar

tercio a nadie.

GUAPO. Ya leo en zu ojos que es osté incapaz de haser traisión.

CRISA. Yo leo ar revés en los de osté.

GUAPO. ¿Cómo?

CRISA. Que tienen bastante de embusteros y no

poca pieardía.

GUAPO. ¿Me creerá lo que la diga, Crizantema?

CRISA. Zi está claro, zí... Zi no, asperaré a la luz

der sol pa que me lo aclare.
Guapo. Escasamente hase diez min

Escasamente hase diez minutos que la he visto, siete que la he hablao y ya llevo siete y medio zintiendo una coza extraña. (Ella se rie.) No ze me ría, que aumenta la extrañeza.

CRISA. Me ha hecho grasia lo de los minutos.

GUAPO. En no tocándome ar pelo vamos bien. ¿Quiere que nos sentemos ar pie de aquer arboliyo? Digo, zi no la azusto.

CRISA. Es coza que no entra en mí.

GUAPO. ¿Er qué? CRISA. ¡Er mieo!

GUAPO. Ea, pos zentémonos. La perzona que yo

quieo que me quiea, me gusta azín.

CRISA. Aún no es tiempo.

GUAPO. ¿De qué?

CRISA. ¡De que me quiea osté!

GUAPO. Ar cariño, ar querer o al amor pué fartarle argo... A la fascinasión la sobra un minuto.

CRISA. (Con interés.) ¿Un minuto?

GUAPO. Un minuto. Y como llevamos bastante más hablando, no es extraño que esté camino e

las tres cosas.

CRISA. (Disimulando la risa.) No está mal. (Como recordando.) Oiga.

GUAPO. ¿Qué?

CRISA. Zu nombre de osté es... es... (Rápido.) Rafaer o Rafaeliyo.

CRISA. Rafaeliyo... Rafaer... Yo he olo otro.

GUAPO. El otro no me gustaría oírzelo.

CRISA. ¿Por qué?

GUAPO. Porque me haría mucho daño.

CRISA. (Con picardia.); Er Guapo Gitano! Poco bo-

nito que es.

GUAPO. Crisantema, me ha zubío osté la coló a las mejillas. Eze nombre me avergüenza en boca

de las mujeres. Mi nombre es Rafaer. El otro es de los otros, de los gitanos. Pero ha tenío osté habiliá pa separarme de lo mío. ¿En qué

estábamos?

CRISA. (Riéndose.) En la farsinasión.

GUAPO. Justamente. Me ha farsinao osté tanto, que mis ojos pierden fuerza ar mirarla y me zo-

zobra er corazón.

CRISA. Ezo lo dice porque lo ve en mí y quiere gozarse. Pos no será. Ahí viene mi hermanilla.

Cuénteselo a ella. (Mutis por el foro de-

recha.)

GUAPO. Crizantema, azcúcheme, mujé... Oiga, Crizantema... (Mutis por el mismo sitio.)

ESCENA VI

CELI ESTRELLA, vestida lujosamente, con peinetas y collares en abundancia.

CELI. ¡Josús! Estoy que no me conozco. La tía Garrapa me ha puesto hasta collares. Dice que

paezco una reina. ¿Pero le gustaré a Zuspiritos? Yo creo que zí. ¿Qué tié de particular que me adorne? Cuanto mejor esté más me querrá.

querra.

Suspi. (Saliendo.) ¡Mardita zea! ¡Que me vaya ar monte!

CELI. (Alegre.) | Zuspiritos!

Suspi. (Lo mismo que ella, pero al verla se pone

triste.) ¡Celi Estrella!... ¡Tú!... ¡Tú!...

CELI. La mesma. ¿No te alegra verme?

SUSPI. (Triste.) ¿Tás engalanao? CELI. Pa gustarte más.

CELI. Pa gustarte más.
Suspi. Estás guapa, pero no me gustas lo que otras

veces. CELI. ¿Por qué?

Suspi. Porque en er día de hoy... ¡Mardita zea!...
Zabes que elige er Guapo Gitano y te com-

pones. ¡Ay, mare mía!... Ezo es muy triste

pa mí! Ezo es que no me quiés...

CELI.
¿Que no te quieo? Más que a mi arma, más que a mi vía, más que a naide. Pa probarte mi cariño haré cuanto me digas... ¿Quiés que rompa er vestío? ¿Quiés que tire las peinas? ¿Pisoteo los collares? Dímelo tóc, menos que

no te camelo.

Suspi. ¡Qué bien me hasen tus palabras! Crei orvi-

dabas mi querer.

CELI. Sin tí no viviré, Suspiritos. ¿Quiés que me esté con los pelos corgando hasta quo se

marche ese gitano?

Suspi. ¡No hase farta! Ya me voy tranquilo.

CELI. ¿Te vas? ¿Ahora te vas? Suspi. Pero enseguía güervo.

CELI. Zi me queo zola pué venir. ¿Y si vienen y no

puedo defenderme?

Suspi. Tardaré poco, porque correré mucho. Antes que er peligro esté cerca estaré a tu vera.

CELI. Que güervas pronto, chiquillo, porque zi no

güelves...

Suspi. De zeguia... (Mutis). Celi-Estrella, deze-

guía.

CELI. Qué bonito es tener quien te diga te quieo! ¿Zuspiritos disen que es feo?... A mí me paese tan guapo, tan garboso, tan... En fin, me pondré la ropa vieja y la cara sucia para que ze muera e rabia la Tía Garrapa. (Mutis.)

ESCENA VII

GUAPO GITANO y CRISANTEMA, que vienen hablando.

GUAPO. Temo una cosa, Crisantema.

CRISA. ¿Qué teme?

GUAPO. Perder el tiempo a zu lao.

Crisa. Zi me firmeza en mi querer crea en la mentira si es desconfianza en la guaza. Amigo,

es osté mu escamón.

GUAPO. Osté ha de decirlo. ¿Me quié osté?

CRISA Home... azín es mu difisi contestar. En zerio Rafaé; pudiera engañarme y engañarle.

GUAPO. Pos en serio tombién. ¿Can el tiempo podrá

osté quererme?

CRISA. ¿Cuánto tiempo lleva de elijan?

GUAPO. ¿Qué quié saber con eso?

CRISA Er tiempo que lleva buscando la jembra de

su gusto.

GUAPO. Mucho.

CRISA ¿No encontró ninguna?

GUAPO. Mujer de las que ansiamos bastantes.

CRISA. Me da osté ánimos.

GUAPO. Es que a osté no la ansío; a osté la quieo.

CRISA. ¿En una hora?

GUAPO. En una hora me ha demostrao su nobleza diciendo que no me quería. ¡Es osté la que me

conviene!

CRISA. ¿Osté es er amo de tóos?

GUAPO. Zi tu cariño me lo llevo, ha de zer por cariño, no por mandato. Zi Crizantema me dise que no, con toa mi reata atravieso las mon-

tañas para no volver más. ¿Hay contestasión?

CRISA. Rafaé.

GUAPO. No exijo querer, exijo esperanza.

CRISA. ;Ah!, por eza...

GUAPO. ¡Eza qué? CRISA. ¡Eza, zí! CUAPO. ¿Zı? CRISA. ¡Zí!

CELI.

Suspi.

GUAPO. ¡Bendita zas Crisantema! ¡Mi gente! ¡La de

esta cueva! ¡Tóos aquí!

PILARES. ¿Hay noveá?

GUAPO. Haila, Pilares, haila. CORO. ¿Qué ocurre? ¿Qué paza?

GUAPO. ¡Gitanos, gitanos! Vuestro Rey hase arto en sus correrías y elige novia en esta cueva.

(Saliendo.) ¡Dios mío!

GITANO I.º Ya era hora que tuviéramos Reina.

CUENTA. (Yendo al foro.) ¡Zuspiritos! ¡Niño! ¡Chavar!...

SUSPI. (Saliendo.) ¿Ez por ezo la argazara?

CUENTA. Por ezo, chavea, por ezo.

GUAPO. Pero ante tóo, zeñores. Zi arguien me disputara a la jembra e mis pensamientos, zabría

ganármela. ¿Hay quien quiea disputármela? (Bajando desconcertado a escena y soste-

niendo, más que la palabra, un grito.) ¡Mi cuchillo!

Todos. ¡Zuspiritos! ¿Qué dises?

Suspi. Que entro en riña voluntaria.

GUAPO. ¿De móo que quiés disputársela ar rey e la

gitanería?

GARRA. ¿Y tú quién eres?

Suspi. Uno que tié er corazón en zu zitio y un arma

pa defenderse.

GUAPO. Eres mu niño pa reñir. Búscate un hombre.

Dichos y SANTON saliendo en serio

Santo. ¿Zirvo yo? Todos. ¡Tío Santón!

Santo. (Encarándose). ¡Zirvo o no zirvo! GUAPO. ¡Osté!...; Osté es muy viejo!

CUENT. Habrá que dárzelo a la medía. (Rumores).

GUAPO. No consiento que hable nadie. Er que no lo consiente soy yo.

Suspi. Osté tampoco. Esta cuenta es de un güen mozo y de un chavar, pero en el campo no se miden las estaturas. En lo arto la cuesta le

espero. Zi vá, le llamaré ¡hombre! Zi no va le llamaré ¡guapo jitano! Allá le espero. Sale

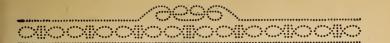
corriendo).

GUAPO.
PILARES.
(A los suyos.); Vamos a ellos!
SANTO.
(A cuenta.); Vámos a él!
(Llorando.); Suspiritos!

CRISA. (Idem.) ¡Rafaer!... (Fuerte en la orquesta y

rápido.)

TELON



CUADRO TERCERO

ESCENA PRIMERA

La misma decoración del primero. TIO CUENTA y Coro de hombres.

MUSICA

Coro.

Cántenos, tío Cuenta,

y sabremos argo de lo que en su vía

CUENT.

le haya osté pasao. Os contaré la historia de una cosa antigua

que tiene chufliya, y argo sus reireis. De joven yo conosí

a un gachó que le llamaban er señó de don Crispín.

Don Crispín, don Crispín, don Crispín. Era jorobao er doctor

y desía a las enfermas:
La que se quiera curar
que me refriegue la chepa.

que me refriegue la chepa. ¡Ay, qué chepa, ay, qué chepa! Que me refriegue la chepa. Y el muy pillín

bailaba así, dando un saltín

a lo don Crispín, don Crispín.

Vino joven a Madrid er señó de la joroba, er señó de de don Crispín. Se guaseó der doctó una chica madrileña y quedóse la muchacha jorobada y con ojeras. ¡Qué zorpresa, qué zorpresa al verse la chica chepa!

HABLADO

PILARES. Ha estao osté güeno, tío Cuenta. Cuent. Zí que queé rendiillo. ¿Najais hoy?

PILARES. Caballos y tó está dispuesto. Zambra de tarde, y al anochecío, pirando. Con que hasta

luego.

CUENT. ¿Aónde llevas a los calés?

PILARES. A dar de beber ar ganao. ¿Quié osté venir? Cúent. Cá, hombre. Llevas cabezas de sobra. (Mutis Coro y Pilares.)

ESCENA II

Aparece TIO SANTON por la primera izquierda.

SANTO. Intranquilo estaba porque najaran. ¿Viste a Zuspiritos?

CUENT. Paece que te interesa er chavar.

SANTO. ¡Un porción! A mi abrigo vino y lo tomé querenc. E. El oir a tiempo que iba a pelear despertó en mí a mi ser... ¡Tóo yo ha resucitao!

¿Sabes por qué?

CUENT. No.

Santo. Porque registrando unos pantalonciyos que tenía arrinconaos, encontré un precioso guardapelo. En er había un retrato de mujé, otro

de hombre y un papeliyo con garabatos.

CUENT. ¿Le leiste? SANTO. Naturá. CUENT. ¿Desía?

SANTO. ¡Pásmate! Este niño no es inclusero. Zu mare llevó en vía er nombre de Rosío Dolores, y

su pare vive cuando yo muero. Se llama José Manué Losano, por mote «Er Majaso».

CUENT. Renué! ¿Entonses er niño te pertenese? SANTO. Me pertenese! Mía como en la vía, zin dar-

nos cuenta, amparamos lo que es nuestro. CUENT. ¡Feliz eres, Santón! Con tantos hijos que hay

perdíos en er mundo, ninguno llega en mi ve-

jez llamándome padre.

ESCENA III

Dichos y CELI ESTRELLA. Sale deprisa.

CELI. Güenos días y adiós. CUENT. Chiquilla, ¿aónde vas?

CELI. ¡Ar dezierto en busca de mi Jesús!

¿Y quién es tu Jesús? SANTO.

¡Zuspiritos! Quería zalí zin que me vieran, CELI. porque me escapo. Está desidió que me lleve er Guapo Gitano, y yo no quieo a más gitano

que a Zuspiritos.

¿Quién te lo ha dicho? SANTO.

La tía Garrapa, que toa la noche ze la ha lie-CELI. vao dándome besos y disiéndome: Er úrtimo, er úrtimo, er úrtimo... Además, como no veo a Zuspiritos, pienzo zi me lo habrán matao, y

zi me lo han matao...

¿Matarlo? ¡Zi ze atrevieran!... Vete tranquila SANTO. pa dentro. Pa llevarte tién que contá con er

amo, que soy yo. ;;Yo!!

¡Osté! ¿Pues y tía Garrapa? CELI.

Eza lo fué mientras dormía er tío Zantón... SANTO. Hoy ha despertao ar misterio de una vó, y zi arguno le llegara el eco, verían por estos lares ar que llamaron «Majazo» y desapareció

ziendo er rey de la Gitanería.

¿Y er Majazo es un fantasma? CELI. Cabar... Pero distinto ar que fué, y dando za-SANTO.

lía a zu mardá. Sus dientes zerán puñales, faros sus ojos y los deos garfios de hierro que tejerán, en gargantas enemigas, cadenas con eslabones de zangre. ¡Por candao pondrá la

lengua del que aprisione!

Celi. Me da osté mieo, tío Santón. SANTO. Pos no quise dártelo, chiquilla.

¡Zantón! La lengua me dejaste pará y las CUENT. piernas con temblaera. ¡Qué majeza de palabia y qué expresión! ¡Eze era antes! Eze fuis-

te ziempre.

SANTO. Uno no vive a gusto. Quise enterrarme en vía, durmiendo mucho, y un lamento de la que vivió mi juventud desperezó mi vejez. Menos mar que encontré buen junco pa zostenerme...; Zuspiritos!...; Zuspiritos!...; Zuspiritos!... (Esto con acento desgarrador.

Mutis derecha.)

ESCENA IV

TIO CUENTA y CELI ESTRELLA.

¿Te has asustao, Celi Estrella? CUENT. CELÍ. Mucho, tío Cuenta, muchísimo. CUENT.

Pos pa que te sarga er susto der cuerpo...

Er fantasma eze es er padre de Zuspiritos,

¿Er Majazo? CELI.

Er Majazo. Y... quéate con Dios, que voy en CUENT.

busca de tu doncel. (Mutis.)

¿Zuspiritos con padre? ¿Pero cómo pué zer CELI. esto zi ér me dijo que vino de la ná, y la tía Garrapa que lo trajo una nube? Las cozas que

pazan, zeñor... ¡Josús, Josús y Josús! Las cozas que pazan. (Mutis casa.)

ESCENA V

CRISANTEMA y GUAPO GITANO, que vienen por detrás de la casa hablando.

¿Y quién es capaz de haserme daño? GUAPO.

La desgracia, Rafaer. CRISA. GUAPO. ¿La desgracia?

No lo entendiste. . ¡Zuspiritos! CRISA.

Eres, Crisantema, mucha mujé y yo dema-GUAPO. siao hombre pa que pelce conmigo.

CRISA. Es que ayer...

Hizo lo que púo: chillar delante gente pa que GUAPO.

lo zepararan.

Una mano habilidosa que maneje una herra-CRISA. mienta necesita poca estatura. Eres er amo, cuentas conmigo; ¿qué te farta?

Celebrarlo. GUAPO.

¿Y zi güerve er niño? CRISA.

Que güerva. Mi cuchillo le cambiará er rum-GUAPO. bo. Si me fuera sin desir ná, lo achacarían a mieo, y pa zostenerme en mi puesto es menesté no tenerlo. ¿Arreglaste la ropa, Crisan-

tema?

CRISA. No.

GUAPO. Pos arréglala.

Güeno, la arreglaré... (Desde la puerta.) Ra-CRISA.

faer.

¿Qué quiés? GUAPO.

CRISA. Que rehuyas la riña por mí.

GUAPO. ¿Por ti?

CRISA. Cabar. Zería mu triste verme viuda antes de

cazarme. ¿Temes por mi vía?

GUAPO. CRISA. Temo.

Me alegra mucho. Hay más que zimpatía. GUAPO.

Hay principio de querer...

CRISA. Hay más que ezo. Hay... cariño, mi gitano.

(Mutis.)

GUAPO. (Sólo.) Josús... Las mujeres cambian a uno der tóo. ¡En fin, llamaré a Pilares para que prepare a los míos.

ESCENA VI

GUAPO GITANO y SUSPIRITOS

Suspi. Buenas tardes!

GUAPO. ¡Adiós, muchacho! ¿Vienes en mi busca? ¿Está ozté zólo? (Con mucho interés.)

GUAPO. ¡Zólo!

Suspi. (Con alegria.) ¡Pos entences zí que le busco!

GUAPO. ¿En qué forma?

Suspi. ¡Carcúlela! ¿En qué forma pué buscá un hombre chico a un hombre guapo que le roba la novia que es zu vía? ¡En esta! (Saca un cuchillo.)

GUAPO. (Muy natural.) ¿Y eso qué es?

Suspi. Un cuchillo que me encontré en er monte y quieo que me zirva.

GUAPO. Pué zervirte... zi zabes manejarlo.

Suspi. No le respondo de zi zé o no zé, pero que er valor no me falta pa probar, ze lo azeguro.

GUAPO. Hay una contra

Suspi. ¿Cuái?

Suspi.

GUAPO. Que yo no tengo ninguna arma.

Suspi. Demás que la tendrá osté. Pero zi azí fuera, no pué importarle. Traigo otro de iguar tamaño.

GUAPO. Armas del enemigo no puen zervirme. A más eres mú niño pa pelear conmigo.

Le azmito la palabra, pero creo tiene osté

otra cosa. ¿Quizás mieo?

GUAPO. ¿Quizás mieo? Suspi. Osté lo ha dicho.

GUAPO. [¡Es compasión!! (Riendo.)
SUSPI. Compasión... estando yo en pié no

Compasión... estando yo en pié no pué osté tenérmela. Reírse de mí, tampoco lo admito, porque pueo creer que un cobarde se tapa er mieo con la risa.

GUAPO. ¡Un cobarde! (Hace un movimiento, pero se contiene.) ¡Chiquillo! ¿Dudas?

Suspi. Pos ya lo creo. Y le seguiré gritando mu fuerte lo de esta mañana. ¡Que er Guapo gi-

tano es nombre de cuarquícr coza menos de

hombre!

(Sin poderse contener echa mano a su cuchi-GUAPO. llo.) ¿Te empeñaste en reñir? ¡Pues riñe! ¡De-

fiéndete!

SUSPI. Ya lo haré. (Esta riña muy rápida y defen-

diéndose los golpes con los sombreros.) GUAPO. Para eze gorpe.

Y ozté eze. Suspi. GUAPO. Te perdiste!

¡Mardita zea! (Soltando el cuchillo.) Suspi.

GUAPO. ¡Te vencí!

SUSPI. (Dando un grito.) ¡No! ¡Entadía no! Me quea esta mano y este brazo útir. (Coje el cuchillo.)

ESCENA VII

Dichos y CELI-ESTRELLA

¿Qué ocurre? ¡Zuspiritos! ¡Mi Zuspiritos! CELI.

¡Mardita zea! ¡Celi-Estrella! Suspi.

Estás herío? ¿Y ha zío osté? ¿Osté? ¡Tío CELI.

verdugo! ¡¡Azezino!! ¡Malange!

Hay que curarle. Avisa a los tuyos. Yo iré GUAPO. por los míos. (Mutis puerta chica.)

¡Dios mío! ¡Cuánta zangre! Te pondré mi pa-CELL. ñuelo mientras aviso ¡Ze te mua la color! ¿Es

que te mueres?

Es una coza rara que me dió a la cabeza. Suspi. CELI. (Gritando.); Crisantema!; Tia Garrapa!; Ve-

nir tóos ustés! ¡Tóos, tóos! ¿Por qué chillas, niña?

CELI. Porque se muere Suspiritos.

¿Qué tiene? CRISA.

GARRA.

CELI. Una hería muy grande. GARRA. ¿En er corazón?

CELI. ¡Creo que sí!

Exageráa. A un arfileraso le llamas hería. GARRA. Habrá reñío con Rafaer y lo habrá tumbao er

mieo.

(Saliendo con los suyos) Er chiquillo es va-GUAPO. liente, pero no maneja la herramienta. Muchachos, restañar la hería y ponerle vendas.

¿Quieres argo, Suspiritos?

CELI. ¡Mi cuchillo! (Dando un grito) SUSPI. Ya pués penzar en otro acomodo. GARRA.

CELI. ¿Está herío?

GARRA. Pos que se cure en er campo. Er tío Zantón lo recogió... Celi.

Y yo recogi ar tio Zanton, conque en paz... GARRA.

Aquí mando yo, pero como cedo mi mando a Rafael, él es quien manda.

ESCENA VIII

(Dichos, TIO SANTON Y CUENCA). Por la derccha último lérmino.

SANTO. Te equivocas, Garrapa. ¡Esta cueva tiene

amo!

GARRA. (Con sorna) ¿Y quién es?

SANTO. ¡¿Yo!!

GARRA. (Va a sacudirle como de costumbre y el tio Santón la aparta de un empujón) ¡Tú! ¡Va-

liente güeso!

SANTO. ¡Quítate, vieja condená!

CUENT. (Al verla venir a sus brazos la echa para los del Guapo Gitano). Cambie osté de linea,

que aquí no tiene asiento.

SANTO. Mocito, ¿no le dió lástima e reñir con niño?

GUAPO. Esquivé la lucha.

Santo. Pero ar remate lo hirió; ahora querrá llevar-

la jembra. ¡Natural!

GUAPO. ¡Natural! Pos en esta cueva se lleva lo que en ella hay;

er que zarte por encima e mí. Azvierto que a más de mi persona, tengo esta valla (por un cuchillo) ¡El que la sarte es er amo!

¿Está entendío?

GUAPO. Por demás.

SANTO. ¿A qué esperamos?

GUAPO. A zaber cómo es la riña.

Santo. Hasta vencer.

GUAPO. ¿Hasta vencer.., ¡Zea!...

SANTO. Por si un viaje e mi rival encuentra sitio rápido para mí muerte, quiero que sepan que Zuspiritos, no es huérfano como creveron.

Zu padre...; Soy yo!...

Todos. ¡El Tío Zantón!

SANTO. ¡El Zantón de hoy y er «Majazo» de ayer...

GUAPO. ¿Er Majazo osté? ¿Osté es er majazo?

Santo. Si, yo... Y vamos ya, que nunca he esperao tanto tiempo, con el cuchillo en la mano.

GUAPO. Osté ha zío er más valiente. Por creerlo muerto, zoy er rey de los gitanos. Yo no pueo reñir con esté. ¡No debo reñir! ¡No

riño.

Yendo a él de rodillas) Hase bien en no re-CELI.

ñir. Aun cuando osté vensiera, yo no sería suya. Tan sólo quiero a Suspiriritos. ¡A osté lo aborresco! ¡Lo aborrezco, lo aborrezco!

CRISA. Chiquilla, ¿qué dises?... ¿Camelas a Zuspi-

ritos?

CELI. Con las veras e mi arma.

CRISA. ¿Oyes, Rafaer?...

(Con alegria) Quiérelo mucho que yo te GUAPO. apadrino... Zuspiritos, venga esa mano.

Suspi. ¿La mano pa qué?

Pa haserte entrega e lo tuyo. GUAPO.

SANTO. ¿De veras?

GUAPO. De veras... Y en lugar de reñir, pido ar Majazo, me deje celebrar mi boa con Crisan-

tema.

Er Majazo... deja de existir en cuanto sea fe-SANTO.

liz Zuspiritos.

Si lo es con Celi Estrella, venga zambra y GUAPO. alegría hasta que nos muramos, tóos. Pilares a tocar guitarras y panderas... Crisantema, a cantar cuanto sepas... (Mutis del coro a por

panderos y demás).

GARRA. Pero, ¿vas a haser caso de estos mardesíos,

Rafaer?...

O ze calla la harpia o la pinto un mono en la CUENT.

jeró. (Señal de pegarla).

CELI. ¡Vengan parmas y alegría!

SUSPI. Bailaré yo también.

GUAPO. Muy bien, azin zomos nosotros, nos queremos mucho, y cazi zismpre nos estamos ma-

tando.

CRISA. ¡Zon cosas nuestras!

SUSPI. Y nuestras cozas zon ¡Gitanerías!

que me tengo que casar.

MUSICA

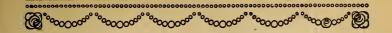
CELI. ¡Ay! gitano e mi arma, gitano e mis amores es gitaniyo tu cara un manojiyo e flore. Ole ya, ole ya, ole ya maresita e la Piedad. Tocar ya las campanitas no dejarlas de tocar que repiquen hoy a gloria Garrotín tilín, tilín, garrotán talán, talán; baila bien el garrotín, baila bien el garrotán. Gitaniya, gitaniya deja ya de repicar que te mira tu gitano y se puede marear. Garrotín... etc. Muévete ya gitaniya mueve tu cuerpo serrano, te quiere con fatiguitas el corazón de un gitano.

Topos.

ZAMBRA Y TELON

NOTA.—En la zambra, si después del garrotin, pueden a compañar a Celi Estrella y Suspiritos, ocho segundas tiples, cuatro de gitanas, y las otras de gitanillos, quedaran muy agradecidos los autores, porque el coro general debe tocar panderos, castañuelas, zambombas, guitarras, palmas y lo que quieran, siempre que no arranque protestas del público, o del que los vea prepararse para el toque.





JUICIO DE LA PRENSA

De La Tribuna:

NOVEDADES

Estreno de «Gitanerias».

Anoche, en este favorecido teatro, se estrenó una zarzuela dramática titulada «Gitanerías», libro de D. Manuel Palop, música del maestro Espinosa.

Y decimos dramática porque todos los personajes se «traen lo suvo». Hasta Aparici estuvo hecho un Borrás. ¡Carav. don Vicente, nunca le habíamos visto tan «serio»!

El Sr. Palop ha compuesto tres cuadros de «Gitanerías» con su típica zambra, y mantiene el interés del público entre dos rivales.

La obra gustó y fué aplaudida en muchos pasajes y en dos mutis del Sr. Aporici, siendo llamados los autores en todos los cuadros y repetidas veces al finalizar la obra.

El experto maestro Espinosa ha compuesto una partitura muy en situación con el libro, que le valió merecidos aplausos, especialmente en el preludio, que fué visado y aclamado su autor.

A fuer de imparciales lamentamos que, como siempre, en esta clase de género, se aplaudan más los números frívolos que los en que el maestro puso su alma.

María Lacalle defendió todas les situaciones de su difícil papel, que va es mucho defender, así como el Sr. Alares.

Muy bien el resto de la compañía, y acertada la dirección.

La entrada, como siempre, un lleno.

De La Correspondencia:

EN NOVEDADES

"Gitanerlas,.

De corte antiguo, con sus notas de sentimentalismo, «Gitanerías» es una zarzuela muy del agrado del público de Novedades, que ayer tributó a los autores ovaciones calurosas.

D. Manuel Palop ha hacho una obra en la que se mezalan la parte cómica a la sentimental con gran acierto, logrando interesar al público desde las primeras escenas y manteniendo el interés, siempre en aumento, hasta el final.

Los personajes principales los ha dibujado con gran pericia, y la acción está desarrollada muy acertadamente.

La música, del maestro Espinosa, digna del libro, inspirada e instrumentada magistralmente, obtuvo un éxito grande, y en el preludio, que fué repetido, ya tuvo el afortunado músico que presentarse en escena.

Fueron repetidos casi todos los números.

Aparici tiene a su cargo un breve papel, del que sacó gran partido, siendo ovacionado justísimamente en dos mutis.

También María Lacalle tiene en la obra una actuación breve; pero encarnó el tipo maravillosamente y fué muy aplaudido en un dúo y en la zambra final, teniendo que repetir un baile.

Alares, en primer término, y Gómez Bar y Toha muy bien. La Perales y la señora Romero colaboraron con eficacia la perfección del conjunto.—P. T.

De El Sol.

NOVEDADES

Gitanerias», zarzuela en un acto y tres cuadros, de don Manuel Palop, música del maestro Espinosa.

Anoche se estrenó en Novedados la zarzuela «Gitanerias», letra de D. Manuel Palop y música del maestro Espinosa. El público, que llenaba la sala, aplaudió ruidosamente a los au-

tores al final de cada uno de los tres cuadros en que está dividida la obra.

«Gitanerías» es una zarzuela de costumbres gitanas, en la que el Sr. Palop ha sabido trazar muy justamente bonitos cuadros y describir con maestría la psicología de cada uno de los personajes de la trama.

En la partitura, que es de excelente factura, hay varlos números que fueron acegidos con muchos aplausos. El preludio, especialmente, tuvo que repetirse, y antes de levantares el telón, el maestro Espinosa salió al proscenio a recibir el homensje que los espectadores le tributaban.

Muy bien en sus respectivos papeles las señora Lacalle y Romero y la señorita Perales, y los señores Aparici y Gómez Bur.

De El Liberal:

NOVEDADES

Estreno de «Gitanerias»

Un éxito muy franco y merecido obtuvo anoche el Sr. Palop con el estreno de su obra. Hay en «Gitanerías» una fábnla muy interesante, tipos muy bien observados y habilidades en la preparación de las escenas. El público entró en la obra desde los primeros momentos; aplaudió todos los cuadros, obligando a presentarse a los autores en el palco escénico al final de todos ellos y al de la obra.

El maestro Espinosa acertó también por completo; entre grandes aplausos hubo de repetirse un hermoso e inspirado preludio, de gran ambiente, y tres o cuatro números más de la partitura inspirada y original.

María Lacalle creó un tipo de gitanilla garbosa, primorosamente compuesto. A pezar de ser un papelito corto, supo darle gran relieve; entre grandes ovaciones hubo de repetir un «garrotín», admirablemente bailado. La Srta. Perales hizo una gitana castiza, como asímismo la Sra. Romero.

Vicente Aparici hizo una verdadera creación en su papel de hombre serio, siendo ovacionado en un mutis. Gómez Bur hizo las delicias del público, diciendo y bailando un numerito, que también se repitió. Alares sigue siendo el actor estudioso. Muy bien Toha, que cantó con mucho gusto una linda canción. Y muy a tono el Sr. Cruz. En suma, una buena jornada. Cayo Vela, como siempre, acertadisimo al frente de esta gran orquesta.

E. C.

De Informaciones:

EN NOVEDADES

« GITANERIAS »

Anoche, en el popular coliseo de Novedades, se estrenó un sainete titulado «Gitanerías», original de D. Manuel Palop y musicado por el maestro Espinosa, con un éxito francamente ruidosísimo.

Es «Gitanerías» un sainete gracioso y entretenido, con retazos de un sentimentalismo sincero, de esos que conmocionan al principal izquierda. La música, pimpante, alegre, pronto se hará popular.

Todos los cuadres fueron ovacionados, así como los principales intérpretes, María Lacalle, la Perales y el Sr. Aparici.

Los autores salieron al palco escénico repetidas veces.

De La Libertad:

NOVEDADES

«Gitanerías», sainete en un acto y tres cuadros, letra de Palop, música de Espinosa.

Ha gustado mucho «Gitanerías», un sainete que tiene sus gotas sentimentales, de esas que hacen asomar las lágrimas a los ojos y ponen el corazón en un puño,

«Gitanerías» ofrece como novedad un papelón estupendo para Aparici y tres o cuatro números de música inspirados, graciosos y, sobre todo, con magnifica técnica teatral. El maestro Espinosa mereca las más sinceras alabanzas.

El primer cuadro y el tercero fueron ovacionados y la misma suerte corrieron los principales intérpretes, en primera fila Aparici—que fué ovacionado en dos mutis—, María Lacalle y la Perales.

A.

De El Imparcial:

NOVEDADES

El éxito grandioso de la zarzuela «Gitanerías» es ratificado diariamente por el numeroso público que acude a tan popularisimo teatro.

«Gitanerías» es una zarzuela completísima, pues a un libro interesante hay que añadirle una gran partitura. Las tiples María Lacalle y Srta. Perales son muy celebradas en sus papeles de gitanas hermosas; muy bien la Sra. Romero y los señores Gómez Bur, Alares, Cruz y Toha. Estupendo el señor Aparici en su papelazo del Tio Santón. Todos ellos arrancan frenéticas ovaciones. «Gitanerías» se representa todas las noches a las doce.

De ABC:

«GITANERIAS»

Don Manuel Palop alcanzó anoche un lisonjero éxito con el estreno en Novedades de su obra «Gitanerías». El público encontró muy de su gusto aquellas pintorescas escenas entre gitanos y le interesó la fábula.

El maestro Espinosa ha compuesto una partitura muy inspirada, de la que se repitieron varios números.

La interpretación, en conjunto, digna de aplauso, mereciendo mención especial la Sra. Lacalle, muy bien en una gitanilla, flor de simpatía; la Srta. Perales y la Sra. Romero, y los Sres. Cruz, Alares, Gómez-Bur, Toha y el Sr. Aparici, que encarnó con mucha sobriedad el tipo de un majo gitano y fué justamente aplaudido en dos mutis.

En honor de autores e intérpretes se levanté el telén varias veces al final de todos los cuadros. En suma, un acierto muy lisonjero para todos.

De El Mundo:

NOVEDADES

Estreno de "Gitanerias,,

D. Manuel Palop y el maestro Espinosa han tenido, indiscutiblemente, un gran acierto en la obra representada anoche en el coliseo de la calle de Toledo.

El público escuchó con agrado las escenas entre gitanos, y al final, se levantó varias veces el telón en obsequio a autores y actores.

En la interpretación, todos muy acertados. En suma, un acierto muy lisonjero para todos.

De La Voz:

EN NOVEDADES

"Gitanerias,,

El Sr. Palop y el maestro Espinosa obtuvieron anoche un franco éxito con el estreno de su zarzuela dramática titulada «Gitanerías». El público aplaudió efusivamente a los afortunados autores y a los intérpretes, entre los que destacan la simpática María Lacalle, la Perales y la Romero y los señores Apariel, Gómez Bur y Alares. Enhorabuena a empresa y autores.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

- «Enriqueta la chalequera».
- «La celosa».
- «Los crímenes del capitán San...».
- ·Juan Manué». (Zarzuela).

PARA PODER ESTRENAR CUANDO QUIERAN LOS EMPRESARIOS

- «El célebre Honorio». (Sainete).
- «La conquista del fenómeno». (Apropósito).
- «La banda de la banda roja». (Fantasía).
- «¡Volver a nacer!» (Comedia en tres actos).
- «La cantera de brillantes». (Comedia en tres actos).
- «El impuesto a los solteros». (Revista en colaboración con Víctor Gabirondo).
- «La favorita del presidente». (Opereta en tres actos).
- «El sino de Recaredo». (Tragicomedia en tres actos).

La empresa que dude puede enviarnos recado y le leeremos la obra que elija.

El que no se anuncia no estrena y, nosotros, queremos estrenar.

